

Citar: Apellidos, N. (2015) "Título", en: González García, E.; García Muñiz, A.; García Sansano, J. e Iglesias Villalobos, L. (Coords.). *Mundos emergentes: cambios, conflictos y expectativas*. Toledo: ACMS, pp. ....

## **ALIANZAS CIUDADANAS ENTRE TERCER SECTOR, EMPRESAS Y GOBIERNO PARA EL CAMBIO SOCIAL: CASO DE LA RED SUMARSE Y DEL CONSEJO NUEVO LEÓN**

**Javier José García Justicia.** *Universidad de Monterrey*

### **RESUMEN**

En los 5 últimos años, en el Estado de Nuevo León, México, se han conjuntado una serie de hechos sociales, fenómenos naturales y eventos trágicos que han despertado la conciencia colectiva de que se tiene que hacer algo, que el conformismo tiene que dejarse de lado y es necesario pasar a acciones colectivas concretas y de alto impacto. Hay una idea generalizada de que una parte de la responsabilidad es debido a una ciudadanía dormida que tiene una creencia histórica de que las soluciones vienen desde “arriba”, desde las personas que están o tienen el poder.

Entre las diferentes iniciativas que se han tratado de poner en marcha para superar estas situaciones a largo plazo quisiera exponer dos, que por su alcance y perspectiva, son un ejemplo factible de replicar, además de ser de gran impacto social. Cabe destacar que la fuerza de estas iniciativas nació en las grandes empresas de la región, pues éstas siempre habían tenido un papel histórico protagónico, mismo que se fue diluyendo conforme los gobiernos estatales trataron de tomar un mayor control de toda la vida social, sin éxito.

Así pues, ha habido un resurgir del liderazgo de estas empresas, aunado a una ciudadanía que está buscando espacios para actuar.

1. El Consejo Nuevo León para la Planeación Estratégica nace del poder Ejecutivo aunque no de manera espontánea y natural, sino como presión por parte de las empresas y la ciudadanía organizada por la cortedad de miras y la limitación de los planes gubernamentales, tanto municipales como estatales, que se reducen a 3 ó 6 años como máximo, dependiendo de los periodos que el partido político de turno esté en el poder. El Consejo es un órgano consultivo y propositivo en materia de planeación y su evaluación cuya función está siendo la de elaborar un Plan Estratégico para el Estado que tiene un horizonte los próximos 15 años y que está sirviendo de sustento para el Plan Estatal de Desarrollo. Está integrado por consejeros ciudadanos, académicos, representantes del gobierno estatal, del federal y del Tribunal Superior de Justicia.
2. La Red Sumarse se puso en marcha en 2011 y es una creación conjunta del mundo de la empresa, la sociedad civil, las comunidades y gobierno. Su principal línea de acción es la reconstrucción del tejido social y el desarrollo de capacidades cívicas de varias comunidades de bajos niveles de desarrollo y/o de desplazados. Hasta la fecha se han desarrollado 58 proyectos participativos, que derivaron en 172 actividades comunitarias, a través de 458 transformaciones sociales en las que participaron más de 5 mil 400 personas. La fuerza de esta iniciativa está en el empuje de las grandes empresas que se aliaron con organizaciones de la sociedad civil para trabajar proyectos de desarrollo comunitario, desde las propias fuerzas de las comunidades.

### **0.- INTRODUCCIÓN**

En los últimos años, en el Estado de Nuevo León, México, se han conjuntado una serie de hechos sociales, fenómenos naturales y eventos trágicos que han despertado la conciencia colectiva de que se tiene que hacer algo, que el conformismo tiene que dejarse de lado y es necesario pasar a acciones colectivas concretas y de alto impacto.

El recrudecimiento de la situación de violencia social aunada al crimen organizado fue el detonante de un incipiente cambio social, un momento de volver a cuestionarse el ser social, un momento para ver qué había ocurrido con la sociedad para que esta situación se estuviera dando. Era un momento para hacer consciencia de que todo lo que estaba ocurriendo no era una suerte de generación espontánea. Un momento privilegiado para preguntarse sobre el origen de esta situación. Preguntarse por la aparición en el espacio público de esta realidad tan cruda y dura que ya estaba ahí pero a la que casi nadie ponía atención, porque era invisible o, al menos, transparente.

Era un momento privilegiado para relacionar lo que ocurría con las grandes desigualdades. En las sociedades con grandes disparidades se pierde la confianza entre sus integrantes; con las desigualdades tan pronunciadas baja la identificación y la desconfianza se refuerza. En un contexto así aunado a los altos grados de marginación, los altos grados de corrupción pública y privada, la escasez de las acciones políticas y el debilitamiento de las redes sociales, hay un aumento de los resentimientos al igual que de la frustración, sobre todo cuando se piensa que la riqueza no es legítima, caldo de cultivo perfecto para el conflicto social.

En México hay una idea generalizada de que una parte de la responsabilidad de que esta situación llegara a los niveles que se tienen es debido a una ciudadanía dormida que tiene una creencia histórica de que las soluciones vienen desde “arriba”, desde las personas que están o tienen el poder y desde los gobiernos. Esta creencia es fruto de un tejido social roto, de un capital social pobre que refleja una ciudadanía débil y dependiente.

Sin embargo, estas situaciones, han detonado el despertar de la conciencia ciudadana, de que se tiene que hacer algo, de que los esquemas del pasado ya no sirven para el México del siglo XXI. Entre las diferentes iniciativas que se han tratado de poner en marcha para superar estas situaciones a largo plazo quisiera exponer dos, que por su alcance y perspectiva, son un ejemplo factible de replicar, además de ser de gran impacto social. Cabe destacar que la fuerza de estas iniciativas nació en las grandes empresas de la región, pues éstas siempre habían tenido un papel histórico protagónico, mismo que se fue diluyendo conforme los gobiernos estatales trataron de tomar un mayor control de toda la vida social, sin éxito. Así pues, ha habido un resurgir del liderazgo de estas empresas, aunado a una ciudadanía que está buscando espacios para actuar.

#### 1.- LAS REDES Y EL CAPITAL SOCIAL.

Para comprender las dos iniciativas ciudadanas que se detallarán en este escrito, es necesario introducirse primero en la comprensión del concepto de las redes y el capital social. En este análisis es indispensable introducir el concepto de capital social ya que éste, con toda su riqueza explicativa, nos ayudará a acercarnos al dinamismo interno de una sociedad-comunidad, sus fuerzas y debilidades.

El capital social se refiere a los elementos que afectan la configuración de la condición social y formas de existencia social de los sujetos; cómo se van perdiendo los vínculos sociales y cómo se va rompiendo el entramado social que despoja a las personas de su ser social. La pérdida de lazos solidarios acelera sustantivamente el proceso de degradación social.

Básicamente éste tiene que ver con los recursos a los que puede acceder la persona por medio de las redes e interacciones sociales, así como de la reciprocidad, las pautas y la confianza (Bourdieu, 1986; Fine, 2001; Portes, 1998; Putman, 1993, 2000). Pero no solo se trata de disponer de recursos sino que es necesario el acceso a los mismos (Foley y Edwards, 1999, 146).

Si no hay desarrollo del capital social se sigue manteniendo el foco de degradación. Es básica la revitalización del capital social para que no se repitan patrones. La revitalización física del entorno urbano, que suele ser una de las primeras actuaciones que se llevan a cabo en determinadas zonas urbanas degradadas, pasa por un trabajo paralelo de cambio en el clima social. El capital social se deprecia en condiciones de pobreza urbana, siendo consecuente una menor cohesión familiar y un mayor aislamiento social (Brambila, 2004).

Ante la confusión de lo que es el capital social, para qué es usado y cuáles son sus resultados, Kearns (2004, 7) recoge, a modo de síntesis, cinco definiciones para englobar este fenómeno: (a) ‘Características de la vida social –redes, normas y confianza- que permiten a los participantes actuar juntos más efectivamente a seguir objetivos compartidos. El capital social se refiere a las conexiones sociales y el cuidado de normas y confianza’ (Putman, 1995); (b) ‘Características de la organización social, como la participación cívica, normas de reciprocidad y confianza en los demás, que facilitan la cooperación para el mutuo beneficio’ (Kawachi et al. 1997); (c) ‘Definido como un conjunto de valores informales o normas entre los miembros de un grupo cuya expectativa es que los otros se comporten de forma fiable y honesta, entonces ellos confiarán en los demás. La confianza es como el lubricante que hace que funcione cualquier grupo u organización más eficientemente’ (Fukuyama, 1999); (d) ‘Redes, normas y relaciones que ayudan a las comunidades y organizaciones a trabajar más efectivamente’ (MacGillivray, 2002); (e) ‘Las instituciones, relaciones y normas que forman la calidad y cantidad de interacciones sociales en una sociedad’ (World Bank, 2006).

Se puede ver claramente como, el control social, la eficacia colectiva y la cohesión social, son conceptos íntimamente unidos al capital social. Sin cohesión no hay confianza mutua ni ayuda entre los vecinos y, por lo tanto, no hay control social. La desorganización social predice un bajo control social. Putman (2000) destaca los efectos externos del capital social al añadir que éste se puede desarrollar aún cuando los vínculos son débiles debido al mutuo beneficio del control social.

La eficacia colectiva tiene un indicador básico en la organización social. Ésta depende de dos factores, a decir, la pertenencia y participación en actividades organizadas tanto dentro como fuera del barrio, y la fuerza de unión que permite que se dé la acción colectiva (Temkin y Rohe, 1998, 70). La organización se puede dar como fruto de alguna amenaza real o potencial sobre la comunidad o bien como forma de seguir cultivando las relaciones con los vecinos, es decir, de construir comunidad.

La cohesión social tiene como dominios los valores comunes y la cultura cívica; el orden social y el control social; la solidaridad social y la reducción en las disparidades de riqueza; las redes sociales y el capital social; la unión al lugar e identidad. Estos dominios se hayan debilitados por el cambio de orden social comentado en el primer capítulo. Los vínculos sociales de comunidad –espacios compartidos, vínculos religiosos, valores morales y vínculos de parentesco-, fueron reemplazados por el anonimato, el individualismo y la competitividad (Forrest y Kearns, 2001).

Los mismos Forrest y Kearns (2001) se cuestionan sobre la existencia real de una cohesión social y de la crisis de la misma, sobre todo entre los habitantes de los barrios pobres. Proponen la figura del barrio como el lugar desde el que se puede conformar la identidad social y las oportunidades de vida. El barrio es cómo la extensión del hogar para fines sociales y, por lo tanto, es parte de la identidad de la persona, de lo que nosotros somos.

En esta línea formulan una serie de elementos sobre la contribución del capital social a la cohesión comunitaria, a decir: (a) El capital social permite resolver los problemas colectivos más fácilmente; (b) Las transacciones de negocios y sociales trabajan mejor y con menos coste si las personas confían unos en otros y de forma continuada interactúan unos con otros; (c) El capital social ensancha la conciencia de la gente de manera que sus destinos están unidos a los de los demás; (d) Las redes sirven como conductos por donde fluye la información que facilita el logro de objetivos comunes.

Existen dos dimensiones en torno al concepto: el capital social de unión y el capital social de aproximación (Putman, 2000). Priemus (2008) complementa estas especificidades del capital social comentando que el capital de unión es creado mediante los vínculos sociales fuertes entre

los cercanos, los que son una fuente de apoyo emocional y/o material, imprescindibles a la hora de organizar la solidaridad dentro de un grupo, a decir: familiares, amigos, miembros de grupos étnicos, etc. Priemus (2008, 34) comenta que “esta interdependencia se expresa en la forma en que conviven los unos con los otros y confían o desconfían el uno del otro, se comprometen en interacciones sociales necesarias o deseables y trabajan juntos por el interés del colectivo”. Indiscutible es el hecho de que cualquier interacción social crea determinadas redes sociales; redes debilitadas, o no, en los barrios o zonas pobres y/o degradadas de las grandes ciudades. Sin embargo los vínculos fuertes tienen su lado oscuro o negativo ya que pueden llevar a excluir a quién no pertenece al grupo e imponer sus propias normas (Portes y Landolt, 1996). “Las desventajas del capital social son que las redes pueden inhibir la movilidad social; la fuerte servidumbre de los grupos sociales exacerbaban los conflictos comunitarios; la concentración espacial de los grupos puede comenzar a ser de criterio estrecho; el capital social puede ser usado para promover comportamientos perjudiciales; las comunidades fuertes pueden ser opresivas y conformistas” (Kearns, 2001, 13).

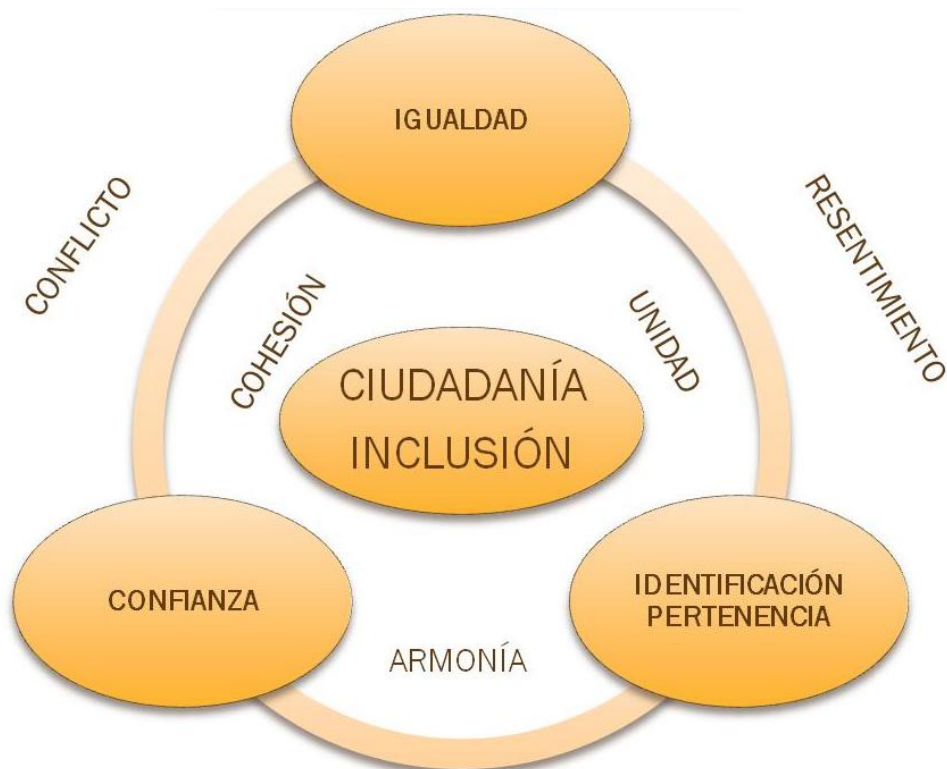
Desde esta perspectiva se podría afirmar que la cohesión social no siempre es algo bueno debido a que ésta puede ser un elemento de discriminación y exclusión además de una forma de imposición del sistema de valores de las mayorías sobre las minorías, o de las minorías con poder. Wilton (1998) discute la forma en que la proximidad de los que son diferentes o las transgresiones pueden ser vistas como una amenaza para el orden social y un cambio para las identidades individuales y colectivas.

Por su parte, el capital de aproximación está fundamentado sobre los vínculos débiles que se suelen dar con conocidos, con gente no tan cercana, pero con quienes compartes parte de tu vida (amigos de tus amigos, conocidos, compañeros de trabajo, etc.). Éste consiste en recursos como son la información y la influencia. Si bien no son básicos a la hora de desarrollar el capital social sí son necesarios para acceder a recursos de otros círculos sociales.

Estas dos dimensiones señaladas están complementadas por una tercera (Woolcock, 2001): el capital de vinculación, comprendiendo por éste los vínculos que conectan a la gente con las organizaciones y las instituciones facilitando el acceso a la gente con recursos y fuentes de poder además de información y oportunidades.

Frente a estas posturas se podría cuestionar las verdaderas dimensiones que puede alcanzar el capital social ya que éste se puede convertir en el ‘eslabón perdido’ que puede explicar cualquier aspecto social, cultural o económico insatisfecho, a través del tiempo y lugar. El capital social podría verse como el saco sin fondo desde donde se puede explicar toda la dinámica de una comunidad (Fine, 2001).

Una sociedad con grandes disparidades pierde confianza entre sus integrantes; con la desigualdad baja la identificación y la desconfianza aumenta. En un contexto así, aunado a los altos grados de marginación existentes, los conflictos y el resentimiento aumentan, al igual que la frustración, sobre todo cuando se piensa que la riqueza no es legítima. Y esto es el caldo de cultivo más rico para destapar el conflicto social.



Fuente: Elaboración propia

Cuando en una sociedad los valores más importantes son los mismos entre amplios segmentos y grupos, se aprecia cohesión, unidad y armonía. Cuando difieren, la trama social y la propia comunidad peligran, los disensos tienden a polarizarse, y si los mecanismos para dirimir los conflictos o conciliar los valores opuestos son débiles o no existen, se suelen producir fracturas y situaciones de violencia.

La confianza es uno de los factores más importantes y básicos del progreso y del desarrollo humano y económico. Los vínculos sociales en el Área Metropolitana de Monterrey son fuertes (espacios compartidos, vínculos religiosos, valores morales, vínculos de parentesco) pero excluyentes ya que hay una imposición de normas socialmente aceptables del grupo con mayor monopolio; hay una serie de valores impuestos por las minorías con poder, valores de corte conservador.

Los valores compartidos –no impuestos- por la sociedad, aunado a la unidad de costumbres y del peso de las instituciones proporcionan a los integrantes de una sociedad sentido de pertenencia e identidad; esta empatía es la base de la confianza, la cual es un factor importante del progreso y desarrollo económico y humano (Fukuyama, 1999). La debilidad y escasez de espacios de pertenencia determina que ciertas identidades estén encontradas, enfrentadas. Este determina la tendencia a tener una sociedad altamente individualista donde prima el anonimato.

## 2.- PROPUESTAS DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA.

### 2.1.- RED SUMARSE NUEVO LEÓN

La Red Sumarse se puso en marcha en 2011 y es una creación conjunta del mundo de la empresa, la sociedad civil, las comunidades y gobierno. Su principal línea de acción es la reconstrucción del tejido social y el desarrollo de capacidades cívicas de varias comunidades de bajos niveles de desarrollo y/o de desplazados. Hasta la fecha se han desarrollado 58 proyectos participativos, que derivaron en 172 actividades comunitarias, a través de 458 transformaciones sociales en las

que participaron más de 5 mil 400 personas.

En 2010, tras el impacto causado por el Huracán Alex en la entidad, las empresas decidieron reunir esfuerzos para actuar e incidir directamente en los factores sociales que han agravado el clima social de nuestro estado, apoyando con financiamiento, asesoría, proyectos y programas que contribuyan a reconstruir el tejido social y la capacidad cívica del estado.

Con el fin de promover programas de alto impacto social que permitan mejorar la calidad de vida de la sociedad, principalmente de la población en situación de vulnerabilidad, el 8 de febrero de 2011 representantes del sector empresarial firmaron un convenio de colaboración mediante el cual se constituye formalmente una red de empresas comprometidas con Nuevo León, denominada “Red SumaRSE Nuevo León”

La Red está integrada por veintiseis empresas representadas en la Red por colaboradores en las áreas de responsabilidad social, sustentabilidad, desarrollo sustentable, fundaciones etc. Juntos forman el Consejo Directivo que sesiona periódicamente. Las empresas son: Alfa, Arandelas y Tornillos, Arca Continental, CEMEX, Club de Fútbol Monterrey Rayados, Constructora Maiz Mier, Cuauhtémoc Moctezuma Heineken México, Distribuidora de Pintura Automotriz, Ética y Estrategia Consultores, Femsa, Fundación Axtel, Fundación Frisa, Fundación Pepsico, Fundación Soriana, Grupo Aislacon, Grupo Senda, Inmega, InverCap Afore, KPMG, M+M, Natura, Praxair, Servicios Profesionales Especializados, Sinergia Deportiva, Vitro, Vivaaerobus y Xignux, con la colaboración de la Secretaría de Desarrollo Social de Nuevo León y del Municipio de Santa Catarina.

La fuerza de esta iniciativa está en el empuje de las grandes empresas que se aliaron con organizaciones de la sociedad civil para trabajar proyectos de desarrollo comunitario, desde las propias fuerzas de las comunidades.

Es un grupo de empresas comprometidas con Nuevo León, es fruto del interés común en materia de responsabilidad social, de diversos representantes de empresas de la localidad. Busca el desarrollo sustentable de la sociedad a través de la unión de sus esfuerzos y voluntades, ejecutando e impulsando programas de alto impacto social en sinergia con todos los sectores de la comunidad.

La red busca ser un referente en materia de unión y coordinación de esfuerzos de la comunidad empresarial para generar mejoras significativas y trascendentes en la calidad de vida de la sociedad, ofreciendo un modelo de vertebración en iniciativas conjuntas de inversión social.

Se entiende como un compromiso empresarial para contribuir a la construcción de comunidades sostenibles a través de un esfuerzo conjunto y compartido, expresado en acciones dirigidas y orientadas a lograr un cambio positivo que perdure y mejore la calidad de vida de las personas de las comunidades donde se interviene.

La Coordinación Ejecutiva está formada por cuatro miembros de la misma Red, elegidos democráticamente por los representantes de las empresas integrantes, cuya función es coordinar las actividades de La Red tendientes a conseguir los objetivos planteados. Ocupan los puestos de Presidente, Vicepresidente Primero, Vicepresidente Segundo, Asesor.

Las actividades de Red SumaRSE son impulsadas por 4 Comités Operativos: Administración y Desarrollo, Comunicación, Formación y Fortalecimiento e Iniciativa. Estas unidades funcionales están formadas por representantes de las empresas integrantes quienes, de acuerdo a sus capacidades y experiencia, aportan su tiempo y trabajo para apoyar al Comité Ejecutivo.

Dicha red está asesorada por un Consejo Asesor conformado por distintas personalidades del medio local y nacional del ámbito educativo, académico, empresarial y de la sociedad civil

quienes aconsejan y guían las actividades sustantivas de la Red.

Las líneas de acción en las que se enfoca el trabajo de RedSumarSE Nuevo León son:

Ciudadanía

Integración familiar

Oportunidades de desarrollo económico

Identidad y cultura

Recuperación de espacios públicos

Cuidado del medio ambiente

La línea de la ciudadanía ha sido el foco principal de las acciones de la red, concretándose en la reconstrucción del Tejido Social y Generación de Capacidad Cívica. Es una intervención comunitaria que pretende fortalecer el tejido social en comunidades de Nuevo León y las competencias ciudadanas que requieren sus habitantes para participar de manera efectiva y autogestiva en la solución de sus problemas comunitarios.

Para el desarrollo de esta iniciativa, Red SumarSE ha establecido alianzas estratégicas con la Secretaría de Desarrollo Social del Estado de Nuevo León, con Investigación y Educación Popular Autogestiva A.C. (IEEPAC) y con Vía Educación A.C. La intervención comunitaria la realizan dos organizaciones expertas: Investigación y Educación Popular Autogestiva, A.C. y Vía Educación A.C. en colaboración con miembros de la comunidad. Además de dos organizaciones que apoyaron con el trabajo en campo, Promoción de Paz, A.B.P. y CreeSer A.B.P.

El IEEPAC transfirió su metodología a través de capacitación, asesoría y acompañamiento en los siguientes rubros: recuperación psico-social, diagnóstico comunitario participativo, procesos lúdicos y/o artísticos de inmersión social.

Vía Educación A.C., implementó metodología “Círculos Ciudadanos” directamente con las comunidades. Es la operadora de la iniciativa, coordinando la participación de las demás organizaciones expertas y locales involucradas.

El desarrollo de esta metodología híbrida tiene un propósito doble, ya que además de generar acciones de impacto significativo en la consolidación del tejido social de las comunidades, las organizaciones locales que ya trabajan en las colonias, desarrollarán las capacidades necesarias para replicar el modelo en el futuro.

Para seleccionar las comunidades en las que se trabajó se tuvieron en cuenta varios factores: Aquellas que contaran con presencia de OSC's (Organizaciones de la Sociedad Civil) de base, trabajo comunitario previo, fácil acceso y seguridad e infraestructura básica para el trabajo, estando ubicadas en distintos municipios de la Zona Metropolitana de Monterrey.

La intervención comunitaria se lleva a cabo a través de tres etapas. La primera Previa a la Intervención, la segunda de Desarrollo de la Intervención y la tercera de Evaluación y Sistematización.

La etapa Previa consistió en la Selección de Comunidades, la Definición de Planes de Trabajo e Instrumentación del Diagnóstico, Identificación y Selección de Organizaciones Locales, Capacitación y Planeación con Organizaciones Locales, Identificación de Organizaciones y actores sociales de base y Elaboración de la propuesta final conjunta de intervención.

En la etapa de desarrollo se implementó la propuesta de intervención tal y como fue diseñada, estando a cargo de las organizaciones locales con apoyo y monitoreo de IEPAAC y Vía Educación. Adicionalmente, con base en la capacidad local identificada, se articularon “Círculos Ciudadanos de Transformación Social” que puedan representar los intereses de toda la

comunidad con seguimiento y monitoreo de Vía Educación.

La etapa de Evaluación y Sistematización consistió en dejar evidencia palpable de los resultados obtenidos durante el proceso de evaluación además de la documentación del proceso de tal modo que sea replicable en otras iniciativas de Red SumaRSE.

La intervención se documentó a través de un Estudio de Línea de Base que permitió identificar la situación inicial en la que se encontraban las comunidades, así como describir la dinámica del contexto social y la percepción de los participantes. Los elementos que lo conforman son: Diagnóstico sociodemográfico, Diagnóstico participativo, Levantamiento en campo. En el estudio de la línea de base se obtuvieron aquellos componentes que inciden en el objetivo de la iniciativa: Resiliencia, Competencias Ciudadanas, Cohesión Social y Acción Colectiva que serán analizados en el tiempo, permitiendo hacer comparativos para evaluar los resultados de la intervención.

## 2.2.- CONSEJO NUEVO LEON PARA LA PLANEACIÓN ESTRATÉGICA

El Consejo Nuevo León para la Planeación Estratégica nace del poder Ejecutivo aunque no de manera espontánea y natural, sino como presión por parte de las empresas y la ciudadanía organizada por la cortedad de miras y la limitación de los planes gubernamentales, tanto municipales como estatales, que se reducen a 3 ó 6 años como máximo, dependiendo de los periodos que el partido político de turno esté en el poder.

El Consejo es un órgano consultivo y propositivo en materia de planeación y su evaluación cuya función está siendo la de elaborar un Plan Estratégico para el Estado que tiene un horizonte los próximos 15 años y que está sirviendo de sustento para el Plan Estatal de Desarrollo. Está integrado por consejeros ciudadanos, académicos de alto nivel en sus respectivos campos, representantes del gobierno estatal, del federal y del Tribunal Superior de Justicia.

El Consejo es, al igual que el Gobernador del Estado, uno de los dos actores con atribuciones para llevar a cabo el Proceso de Planeación Estratégica para el Desarrollo Sustentable del Estado.

Sus antecedentes jurídicos se remontan al 17 de enero de 2014. El Ejecutivo publicó en el Periódico Oficial el Decreto que expide la Ley de Planeación Estratégica del Estado de Nuevo León. En ese decreto se crea el Consejo Nuevo León para la Planeación Estratégica. Como siguiente paso, el 10 de septiembre de 2014 el gobernador expidió el Reglamento de la Ley de Planeación Estratégica del Estado, que detalla algunos de los conceptos y procedimientos señalados en la ley. A partir de ambos ordenamientos se deriva la naturaleza, funciones y características del Consejo.

Las principales facultades del Consejo son:

Elaborar el Plan Estratégico de Largo Plazo del Estado, que tendrá un horizonte de 15 años y servirá de sustento para el Plan Estatal de Desarrollo. El Plan Estratégico se revisará al final del tercer año de gobierno y se actualizará en los primeros 6 meses de una nueva administración.

El Plan Estratégico deberá ser presentado por el Consejo a más tardar un año después de su instalación (es decir en septiembre de 2015). Este documento, y el Plan Estatal de Desarrollo deben elaborarse recogiendo las sugerencias y opiniones de la sociedad mediante Foros de Consulta. Al Consejo le corresponde convocar a los Foros para la elaboración del Plan Estratégico.

Conocer, proponer y opinar sobre el Plan Estatal de Desarrollo y sus proyectos prioritarios.

Dar seguimiento y evaluar los resultados del Plan Estratégico y del Plan Estatal. La evaluación de ambos instrumentos se realizará cada año. Para ello, el Consejo establecerá criterios para contar con indicadores cuantificables.



Fomentar la cultura de la honestidad en la planeación de mediano y largo plazo.  
Hacer del conocimiento del Gobernador electo, durante el proceso de entrega-recepción, del Plan Estratégico y de los proyectos multianuales en marcha.

Es importante señalar la Integración y funcionamiento del mismo:

El Consejo está formado por 15 integrantes: El Gobernador del Estado, quien es su Presidente; 6 Consejeros Ciudadanos, de los cuales 1 es el Presidente Ejecutivo (designado a propuesta del Gobernador); 1 Representante del Congreso del Estado; El Presidente del Tribunal Superior de Justicia; 3 Rectores de Universidades e Instituciones de Enseñanza Superior; Un Representante de la Secretaría General de Gobierno; El Secretario de Finanzas; y un representante del gobierno federal.

Los 6 consejeros ciudadanos son designados por el gobernador y su desempeño es de carácter honorífico. Permanecerán en su cargo 6 años excepto en el caso del primer Consejo, que al constituirse tendrá 3 consejeros ciudadanos que durarán 3 años. De este modo el reemplazo de los consejeros ciudadanos se hará de forma escalonada a lo largo del tiempo.

El Consejo sesiona trimestralmente.

Los acuerdos son mediante consenso, es decir a través del consentimiento de todos los miembros del Consejo presentes en la reunión. En caso de no llegar a una decisión unánime se convocará a una sesión extraordinaria, en donde una decisión se podrá aprobar con el voto del 80% de los miembros (12 integrantes).

El Consejo creó Comisiones para la realización de estudios, formulación de propuestas y evaluación de políticas públicas conforme a los siguientes temas de interés. Cada una de las Comisiones es presidida por un consejero ciudadano:

Generación de riqueza y desarrollo económico

Educación, salud, desarrollo social y humano

Seguridad Integral, justicia, corrupción y cultura de la legalidad

Desarrollo sustentable, urbano, infraestructura y transporte

Transparencia, gobierno eficaz y mejora regulatoria

El Consejo es financiado con recursos públicos y privados. Al efecto, se creó un fideicomiso o fondo administrado por la Secretaría de Finanzas.

## BIBLIOGRAFÍA

BRAMBILA, Carlos (2004), "La pobreza urbana en México", documento de trabajo para el informe sobre Desarrollo Humano México 2004 'El reto del desarrollo local', Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México.

BOURDIEU, P. (1986), *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Barcelona, Ed. Laia.

FINE, B. (2001), *Social capital versus social theory*, London, Routledge.

FOLEY, M., EDWARDS, B (1999), "It is time to disinvest in social capital?", *Journal of Public Policy*, 19, pp. 141-173.

FORREST, R. y KEARNS, A. (2001), "Social Cohesion, social capital and the neighbourhood", *Urban Studies*, Vol. 38, no. 12, pp. 2125-2143

FUKUYAMA, F. (1999), *The great disruption: Human nature and the reconstitution of social order*. London, Profile books.

KAWACHI, I., KENNEDY B, LOCHNER, K., PROTHROW-STITH, D. (1997), "Social capital, income inequality and mortality", *American Journal of Public Health*, 87, pp. 1491-

1498

- KEARNS, A. (2001), "The significance of neighborhood", *Urban Studies*, 38, pp. 2103-2110.
- KEARNS, A. (2004), "Social capital, regeneration and urban policy", Center for Neighbourhood Research, Paper 15, abril.
- MaCGILLIVRAY (2002), *The networks, norms and relationship that help communities and organizations more effectively*, London, News Economics Foundation.
- PORTES, A. (1998), "The two meanings of social capital", *Sociological Forum*, 15, pp. 1-12.
- PORTES y LANDOLT (1996), "The downside of social capital", *The American Prospect*, 26, pp. 18-21.
- PRIEMUS, H. (2008), "Social housing and urban renewal: Current Dutch policy", Volume 1, Number 4 (10), pp. **368-377**
- PUTMAN, R. (1993), *Making democracy work. Civic traditions in modern Italy*, Princeton, Princeton University Press.
- PUTMAN, R. (1995), "Bowling alone: America's declining social capital", *Journal of Democracy*, 6, pp. 65-78.
- PUTMAN, R. (2000), *Bowling alone: the collapse and revive of American community*, New York, Simon and Schuster, University Press.
- TEMKIN, K., ROHE, W. (1998), "Social capital and neighborhood stability: an empirical investigation", *Housing Policy Debate*, 9, pp. 61-88.
- WILTON, R.D. (1998), "The constitution of difference: space and psyche in landscapes of exclusion", *geoforum* 29, 173-185
- WOOLCOCK, M. (2001), "The place of social capital in understanding social and economic outcomes", *Canadian Journal of Policy Research*, 2001.
- WORLD BANK (2006), *Poverty reduction and growth: virtuous and vicious circles*, World Bank, Washington D.C.